



PLAN DE GUIA DEL CUENTO



Objetivo de educación

Título

La Manera en que Park Jun-won Mira las Flores

Edad

Niños (de 6-9 años)

Tema

- **Objetivo** : Conocer la sabiduría de Park Jun-won, quien no juzga por las apariencias.
- **Tema** : Sabiduría

Palabras claves

Joseon, Park Jun-won, Mendigo, Flor, Rico, Fragancia, Bolsillo, Sabio.

Cultura coreana

- **Objetivo** : Escuchar la historia y mostrar interés por los bolsillos.
- **Elementos** : Bolsillo

Lengua coreana

- **Objetivo** : Escuchar la historia y aprender palabras que suenan similares pero tienen significados diferentes.
- **Definiciones** : 아깝다(Lamentar/Dar-Sentir pena), 아끼다(Ahorrar)
- **Expresiones** :
백 냥을 주려니 아까웠어요.
(Me dio pena dar cien Nyang de dinero.)
백 냥을 아끼려고 거짓말을 했어요.
(Mentí para ahorrar cien Nyang.)



Contenidos de la actividad de cuento



Saludos

¡Manos a la cintura! Y ¡saludos!
¡Hola queridos amigos! Hoy les voy a contar un cuento muy interesante. Soy OOO, "La Hermosa Abuela de los Cuentos."



Informar título

Hoy, la historia que les voy a contar se titula: ¡A ver el título, tic-tac! "La Manera en que Park Jun-won Mira las Flores".

¿A ustedes les gustan las flores? A mí, la abuela, me gustan muchas flores. Me encanta el color amarillo de las forsitias que florecen en primavera. Me parece hermosa la rosa de Sharon, que florece en verano y vuelve a florecer una y otra vez. En otoño, el aroma de los crisantemos es lo que más me gusta. Y en invierno, las camelias, con su color rojo, son realmente bellas. Las personas disfrutan de los colores de las flores y también de sus fragancias. Hoy les contaré la historia de Park Jun-won, un sabio que, como yo, amaba las flores. Vamos a descubrir juntos cuánto le gustaban las flores a Park Jun-won.



Canto del comienzo del cuento

¡Vamos a adentrarnos en la historia de "La Manera en que Park Jun-won Mira las Flores"!

🎵 ¡Uno, dos, tres y cuatro! ¡El cuento comienza! Escuchémonos el cuento bien alegremente. Con las orejas bien abiertas, y los ojos bien brillantes, ¿están todos listos? ¡Uno, dos, tres y cuatro! Aquí partimos. ¡Pim-pim!

Contenidos de la actividad de cuento



Contar cuento

Hace mucho, mucho tiempo, existió un país llamado Joseon. En ese país vivía un sabio llamado Park Jun-won, quien tenía un amor especial por las flores. Era muy conocido porque siempre que tenía un momento libre, se dedicaba a plantar y cuidar flores en su jardín. Por esta razón, la gente comenzó a llamarlo "el sabio de las flores".

Un día, mientras Park Jun-won regaba su jardín, escuchó mucho ruido afuera. Intrigado, salió a ver qué estaba pasando y se encontró con un hombre y un niño que discutían acaloradamente. El hombre, de apellido Kim, era muy rico y por eso todos lo llamaban Kim el Rico. El niño, en cambio, parecía que llevaba días sin bañarse. Su cabello estaba todo enredado, su cara cubierta de manchas negras, y su ropa, además de estar sucia, tenía agujeros por todos lados. Kim el Rico golpeaba al niño en la cabeza mientras le gritaba:

"¡Ah, este mocoso mendigo, cómo te atreves a engañarme!"

"¡Ay, ay, deja de pegarme y dame el dinero ya!"

"¿Dinero? Claro, te daré dinero, pero primero devuélveme el anillo de oro que robaste."

"¡Ay, te digo que yo no robé ningún anillo de oro!"

Los dos alzaban la voz sin ceder. Curioso, Park Jun-won preguntó a los que estaban mirando qué sucedía.

Contenidos de la actividad de cuento



Contar cuento

Le contaron que Kim el Rico era un hombre muy desconfiado, que no confiaba ni en sus sirvientes ni en su propia familia. Por eso siempre llevaba consigo una bolsa en la cintura, donde guardaba su anillo de oro y otras pertenencias valiosas.

Hace unos días, Kim el Rico había salido de su casa y perdido su bolsa. A pesar de buscar por todo el pueblo hasta altas horas de la noche, no pudo encontrarla. Finalmente, anunció que daría una recompensa de cien monedas de plata a quien le devolviera la bolsa.

"¿Entonces fue ese niño quien encontró la bolsa?" preguntó Park Jun-won.

"Sí, así es. Pero según Kim el Rico, faltan dos anillos de oro que estaban dentro de la bolsa."

"Ah, con razón están discutiendo tan acaloradamente."

Kim el Rico, con los ojos llenos de furia, seguía gritándole al niño.

"¿Si no fuiste tú, entonces quién se llevó los anillos de oro?"

"Desde el principio solo había cinco anillos, ¡de verdad! Así que, por favor, deme las cien monedas que prometió."

"No, no puede ser. Si has robado los anillos, tengo que denunciarte en la oficina del gobernador. ¡Vamos a la oficina!"

"¡No, no quiero ir!"

Contenidos de la actividad de cuento



Contar cuento

El niño dio un paso hacia atrás asustado, y Kim el Rico, sintiéndose más confiado, gritó a la gente:

"¿Lo ven? Si no quiere ir, es porque ha robado los anillos de oro."

La gente, viendo que Kim el Rico vestía ropa elegante y era un hombre con dinero, se puso de su lado.

"¡Claro! ¡Es un mendigo, seguramente quiso quedarse con los anillos de oro!"

Al ver cómo la multitud apoyaba a Kim el Rico, los ojos del niño se llenaron de lágrimas.

"¡Qué vergüenza! ¡Robar! ¡Debe ser castigado! ¡Vamos a la oficina del gobernador de inmediato!"

Kim el Rico gritaba más fuerte, y al final el niño no pudo contenerse y rompió a llorar.

Al ver esto, Park Jun-won se adelantó frente a la multitud. Todos estaban expectantes, curiosos por saber qué diría el sabio Park Jun-won.

"¿Ninguno de los dos está mintiendo, verdad?" preguntó con calma.

"¡Por supuesto que no! Había siete anillos de oro en la bolsa," afirmó Kim el Rico.

"¡No es cierto! La bolsa tenía solo cinco anillos. ¡De verdad, no robé nada!" exclamó el niño.

Contenidos de la actividad de cuento



Contar cuento

Entonces, Park Jun-won habló en voz alta para que todos los espectadores pudieran oírlo.

"A mi parecer, ninguno de los dos está mintiendo. Sin embargo, Kim el Rico dijo que en su bolsa había siete anillos. Pero en la bolsa que encontró el niño, solo había cinco anillos. Eso significa que la bolsa que el niño encontró no parece ser la de Kim el Rico."

Luego, se dirigió al niño.

"Parece que esta bolsa no tiene dueño, hijo. Guárdala por ahora. Si aparece el dueño, devuélvesela, y si no, puedes quedártela."

Al escuchar esto, Kim el Rico se quedó atónito. Había tratado de no pagar las cien monedas, pero ahora temía perder los anillos de oro.

"¡Ah, no, espere... cometí un error! ¡Le daré el dinero al niño!" exclamó nervioso.

"¿Pero cómo le va a dar dinero si ni siquiera ha recuperado su bolsa?" dijo Park Jun-won con fingida indiferencia.

Solo entonces Kim el Rico confesó la verdad.

"La verdad es que desde el principio solo había cinco anillos de oro en la bolsa. Me dio mucha pena tener que darle al niño las cien monedas de recompensa. Pensé que, si mentía diciendo que faltaban anillos, podría recuperar la bolsa y ahorrarme las cien monedas."

Contenidos de la actividad de cuento



Contar cuento

La gente que observaba quedó boquiabierta.

"¡Qué descaró, esto ya es demasiado!"

"¡Kim el Rico es un avaro y un mentiroso!"

Al escuchar los comentarios de la gente, Kim el Rico se sintió tan avergonzado que su rostro se puso rojo.

La multitud se acercó a Park Jun-won, curiosa por saber cómo había descubierto que Kim el Rico estaba mintiendo. Park Jun-won sonrió amablemente y respondió:

"Miren mi jardín de flores. ¿Ven las flores amarillas y rojas? Las flores amarillas tienen una fragancia suave y delicada, mientras que las rojas son dulces y encantadoras. Cuando observamos flores, debemos ver más allá de lo que simplemente percibimos con los ojos. Solo entonces podemos decir que las hemos visto de verdad. Lo mismo ocurre con las personas."

Lo que Park Jun-won quería decir es que no se debe juzgar a las personas solo por lo que se ve a simple vista. Solo cuando se observa con el corazón es posible ver lo que realmente importa. Las personas que habían apoyado a Kim el Rico, juzgando al niño por su aspecto, también se sintieron avergonzadas tras escuchar las palabras de Park Jun-won.

Contenidos de la actividad de cuento



Presentar sobre la cultura y lengua coreanas

Niños, ¿han escuchado bien el cuento que les he contado?

Kim el Rico mintió diciendo que había siete anillos de oro en su bolsa. ¿Por qué creen que lo hizo? ¡Exacto! No quería darle al niño pobre la recompensa de cien monedas. Por eso, mintió para ahorrarse las cien monedas. Hay una palabra que suena similar a "ahorrar" (akkida) en coreano, y es "lamentar" (akkapda). Aunque suenan parecido, tienen significados diferentes. "Akkida" significa cuidar algo que consideras valioso. Y "akkapda" significa que te cuesta desprenderte de algo. Busquen con sus padres otras palabras que suenen parecido pero tengan significados diferentes.

Kim el Rico guardaba con mucho cuidado sus preciados anillos de oro en una bolsa. ¿Saben lo que es una bolsa?

En los tiempos antiguos, los vestidos Hanbok (ropa tradicional coreana) no tenían bolsillos para llevar cosas. Por eso, se usaban bolsas que colgaban del cinturón, como hacía Kim el Rico. La bolsa tenía un cordón que se podía aflojar o apretar. Si tirabas del cordón, la bolsa se cerraba; si lo aflojabas, la bolsa se abría.

Algunas eran cuadradas, otras redondas. Las cuadradas se llamaban "Gwi Jumeoni", y las redondas "Duru Jumeoni". Se usaban telas de muchos colores para hacerlas, y a veces se decoraban con bonitos bordados. Amiguitos, si están curiosos sobre las bolsas tradicionales, pueden visitar la página web de "Doran Doran Bolsa de Cuentos Tradicionales" para obtener más información detallada.

Contenidos de la actividad de cuento



Resumir el cuento

Niños, entonces, resumamos una vez el cuento de “La Manera en que Park Jun-won Mira las Flores” que les he contado.

El sabio Park Jun-won no juzgó al niño por su apariencia exterior. Y cuando el rico Kim mintió, Park Jun-won le dio la oportunidad de reconocer su error. Así como Park Jun-won, nosotros también podemos resolver los problemas de manera inteligente si pensamos con calma y sin apresurarnos. Cuando enfrenten dificultades, recuerden no apresurarse. Tómense su tiempo para observar bien la situación y busquen una solución sabia.



Canto para terminar el cuento

Entonces, ahora cantémonos juntos la canción para terminar el cuento y saludémonos a la abuela de los cuentos. ¡Comencemos la canción final!

♪ ¡Uno, dos, tres y cuatro! ¡Muy bien! Han cantado muy bien. Ahora todos nuestros corazoncitos están bien cálidos. Las orejas bien abiertas y los ojos bien brillantes, ¡muy bien! ¡Uno, dos, tres y cuatro! ¡Hasta luego! ¡Pim-pim!



Saludos

¡Manos a la cintura! Y ¡saludos!
Queridos amigos, soy la hermosa abuela de los cuentos y estaré esperando para verles otra vez. ¡Hasta luego!